

El porche se diseñó con piezas que invitan al descanso y otras funcionales. En la zona de comedor, la mesa *Seax*, de Dedon, y las sillas *Mirto*, de B&B, igual que la elegante y estilizada consola (izq.). Los muros del recinto han dado paso a grandes acristalamientos, sin marco, de Sky Frame. El porcelánico técnico de gran formato, de Lapitec, en fachada, suelo y piscina, unifica exterior e interior.



UN JUEGO POÉTICO

Entre el azul del cielo y el verde del bosque se alza Villa Emma, un espectacular refugio de verano situado en la Costa Esmeralda de la isla de Cerdeña. Un proyecto rubricado por el estudio de Mario Mazzer, donde el exterior y el interior se funden en cuerpo y alma.

FOTOS: FILIPPO BAMBERGHI/PHOTOFOYER. TEXTO: PILAR CALLEJA.



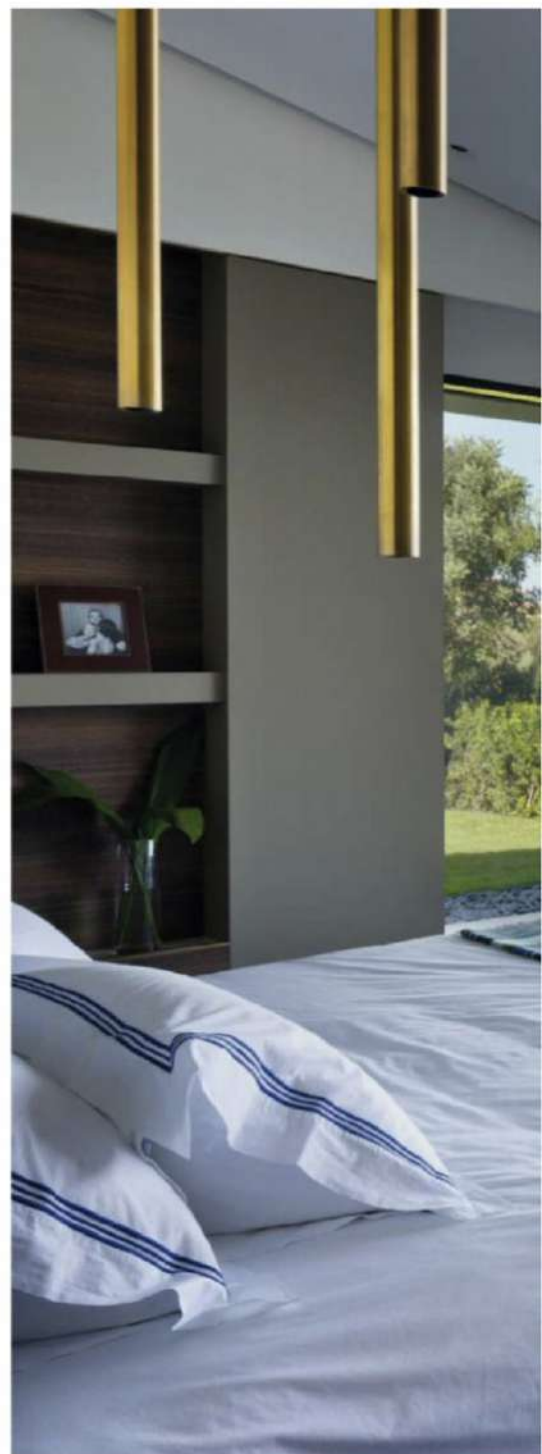


Dormitorio principal. La pared del fondo se cubrió con marmol Statuario, de Rex Florim. En la cama se combinó el azul del plaid, de Missoni Home, y el del cabecero tapizado, de Rubelli para Armani Casa, con el blanco de la colcha de lino, de Jesurum. Esta combinación cromática tiene su contrapunto en la descalzadora Sigmund, de Arte e Cuoio. La luz llega desde los apliques de pared Roy, de Viabizzuno, y de las lámparas en suspensión, de Davide Groppi.





El camino de canto rodado que rodea esta vivienda forma parte de un proyecto paisajístico integral. **Volcado en el exterior.** Así se muestra el dormitorio principal desde el que se divisa el mar. El suelo interior y el de la terraza se cubrieron con alfombras, de Soufiane Zarib. Para vestir los inmensos ventanales se encargaron cortinas a la medida en Christian Fischbacher. La lámpara de pie, de metal dorado, pertenece a la serie Coupé, de Oluce. En la terraza, mesita redonda, modelo Belsize, de Molteni.



SE CONSTRUYÓ BAJO LOS CÁNONES DE UNA "CASA PASIVA",
SEGÚN LAS CONDICIONES CLIMÁTICAS DE LA ZONA

